



Las empresas vuelven a encender la luz de alarma: la crisis empieza a golpear al tejido productivo

La Confederación Federal PyME Argentina advierte sobre el aumento de los concursos, la caída del stock de empresas y el deterioro de la creación de nuevos emprendimientos

Buenos Aires, octubre de 2026. — La **Confederación Federal PyME Argentina** manifestó su preocupación ante el deterioro que atraviesa el tejido empresarial argentino y advirtió que el aumento de los concursos preventivos, la reducción de la cantidad de empresas activas y la caída en la creación de nuevos emprendimientos constituyen señales que el Gobierno nacional no puede seguir ignorando.

Los datos disponibles muestran un escenario que merece especial atención. Entre el cuarto trimestre de 2023 y el cuarto trimestre de 2025, la cantidad de empresas privadas con empleo registrado pasó de aproximadamente **568.700 a 540.200**, lo que representa la desaparición de unas **28.500 empresas**, equivalente a una reducción cercana al **5%** del stock empresarial.

A esto se suma que durante 2025 se registraron aproximadamente **76.900 cierres de empresas frente a unas 64.100 aperturas**, dejando un saldo negativo de casi **12.800 empresas**.

En términos relativos, significa que durante ese año se produjeron aproximadamente **1.423 cierres cada 10.000 empresas**, mientras que las nuevas aperturas representan unas **1.187 por cada 10.000**.

Para la Confederación, estos números son particularmente preocupantes porque muestran que el problema no se limita a las empresas que cierran: **también se está debilitando la capacidad de la economía argentina para generar nuevas empresas**.

Una comparación que obliga a prestar atención

La situación actual también presenta señales que permiten establecer un paralelismo —con las necesarias diferencias metodológicas y macroeconómicas— con el proceso de deterioro empresarial que precedió a la crisis de 2001.

En aquel año, solamente en el ámbito de la Justicia Comercial de la Ciudad de Buenos Aires, se registraron aproximadamente **1.663 concursos preventivos y 1.033 quiebras**, alrededor de **2.696 procesos** en total.

Tomando como referencia el universo de empresas de la Ciudad, esa magnitud equivalía aproximadamente a **226 procesos concursales o de quiebra cada 10.000 empresas**.

La Confederación Federal PyME Argentina aclara que **estos datos no permiten afirmar que Argentina esté atravesando hoy una crisis idéntica a la de 2001**. Las condiciones macroeconómicas, financieras y cambiarias son diferentes.

Pero existe una señal que debe ser escuchada:

Cuando el deterioro de la actividad comienza a trasladarse desde los indicadores macroeconómicos hacia la supervivencia de las empresas, el problema deja de ser exclusivamente económico y se transforma en un problema productivo, laboral y social.

En la actualidad, los concursos preventivos en la Ciudad de Buenos Aires también muestran un fuerte incremento: pasaron de **82 casos en 2023 a aproximadamente 190 en 2025**, un aumento superior al **130%**.

“La alarma no está solamente en las empresas que cierran, sino en las que dejan de nacer”

El presidente de la **Confederación Federal PyME Argentina**, **Mauro González**, sostuvo:

“La Argentina tiene que mirar estos números con mucha seriedad. Una economía puede recuperarse de una caída coyuntural, pero cuando empieza a perder empresas y al mismo tiempo deja de generar nuevas empresas, estamos frente a un problema mucho más profundo: estamos debilitando el tejido productivo nacional.”

“No estamos diciendo que hoy estemos frente a un nuevo 2001. Sería irresponsable hacer una comparación lineal. Lo que estamos diciendo es que existen señales de deterioro empresarial que la Argentina ya sufrió en otras crisis y que deben ser atendidas antes de que se profundicen.”

En ese sentido, afirmó:

“Detrás de cada empresa que cierra hay trabajadores, familias, proveedores, comercios y comunidades enteras que pierden capacidad de generar riqueza. Y detrás de una empresa que no nace hay un proyecto de inversión, empleo y producción que nunca llega a concretarse.”

Las PyMEs necesitan previsibilidad y producción

Desde la Confederación Federal PyME Argentina señalaron que el país necesita una política económica que contemple la realidad cotidiana de las pequeñas y medianas empresas.

Entre las principales preocupaciones del sector se encuentran:

- la caída de la demanda interna;
- el deterioro del consumo;
- los costos de producción;
- las dificultades de financiamiento;
- la presión impositiva;
- las tarifas y costos energéticos;
- la competencia de productos importados;
- la pérdida de mercados para la producción nacional;
- y la creciente dificultad para sostener los niveles de empleo.

“No alcanza con estabilizar determinadas variables macroeconómicas si esa estabilización se construye sobre la destrucción de empresas y empleo”, sostuvo González.

Y agregó:

“La estabilidad que necesita la Argentina debe ser una estabilidad con producción, con industria, con comercio, con PyMEs y con trabajo argentino. No puede existir una verdadera recuperación económica si cada vez tenemos menos empresas capaces de producir, invertir y contratar trabajadores.”

Un llamado a anticiparse a la crisis

La Confederación Federal PyME Argentina considera necesario establecer un **sistema permanente de monitoreo del tejido empresarial argentino**, que permita seguir mensualmente la evolución de:

concursos, quiebras, cierres, aperturas, empleo, actividad, producción y financiamiento PyME.

El objetivo es detectar tempranamente los sectores y regiones donde la situación empresarial comienza a deteriorarse y promover políticas específicas antes de que las dificultades se conviertan en cierres definitivos.

“Las estadísticas empresariales son mucho más que números: son indicadores anticipados de lo que está ocurriendo en la economía real. Si esperamos a que las empresas cierren para reconocer que existe una crisis, llegaremos tarde”, concluyó González.

La Confederación Federal PyME Argentina reafirma su compromiso con la **producción nacional, el trabajo argentino, el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y la defensa de un modelo económico que permita crear y sostener empresas en todo el país.**